

Es preciso que se acelere la discusión de la Reforma agraria. La España campesina está esperando.



RENOVACION

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA

Situación revolucionaria en Alemania

Posibilidades

Se han celebrado las elecciones generales en Alemania. Ha ocurrido lo que tenía que ocurrir, lo que esperábamos. El resultado ha sido igual al de las pasadas elecciones para cubrir las Dietas de los Estados. El balance democrático no ha dado el triunfo a nadie de una forma decisiva. Porque el fascismo, con sus 230 diputados, no tiene mayoría. Y a pesar del resultado, Alemania no puede sostenerse en esa posición de indecisión. Saldrá por donde sea, por lo rojo o lo negro. Pero así no continuará.

Ha llegado el país germano a un punto tal de recrudescimiento de la lucha de clases, que el equilibrio parlamentario es insostenible. Se ha roto ya la posibilidad de un Gobierno democrático. Porque faltan esas fuerzas centrales con base en el país que garantizan la existencia parlamentaria. Un síntoma claro de que esto es así es la absorción de los pequeños partidos burgueses por los grandes partidos que han participado en la lucha electoral. Se ha roto el equilibrio parlamentario, y agudizada la lucha de clases, en Alemania sólo queda la posibilidad de un Gobierno de fuerza. Ese Gobierno no puede ser el de von Papen, porque su actuación debilitaría de rechazo al fascismo y pondría a Hitler en la disyuntiva de olvidar todo sueño de Poder. Porque von Papen provocaría una reacción izquierdista que descartaría definitivamente a Hitler. Si la dictadura es negra, será éste, sin duda, el principal personaje de ella. Pondrá en ejecución su programa de cortar cabezas y exaltará a lo más extremo el poderío capitalista.

Queda la posibilidad de que la dictadura sea roja. De que la Socialdemocracia abandone prejuicios democráticos y se lance a una huelga revolucionaria por la conquista del Poder. Son las dos soluciones. O dictadura socialista o dictadura fascista. No es preciso decir que, como marxistas, deseáramos para Alemania la dictadura socialista.

Frente único

Hay que hacer luz sobre la consabida frase comunista del frente único, que pertenece al número de sus tópicos revolucionarios, con el fin de que concluya desengañándose del todo la clase obrera. Aquí, en España, está virgen de explotación, y, por tanto, es necesario aducir ejemplos de otros países, para que el obrero verdaderamente consciente y revolucionario no se deje cegar por este espejuelo, manejado tan diestramente por los demagogos de la revolución, que no tiene más fin que destruir las organizaciones y los cuadros socialistas, bajo un aspecto hipócrita de lucha conjunta contra el enemigo burgués, que es, o debiera ser, el enemigo común. Aduzcamos para ello el caso de Alemania. Nuestro querido colega El Socialista ha dado la noticia, y nosotros queremos hacer deducir de ella provechosas enseñanzas, para que se comprenda el valor que tienen los postulados revolucionarios de los afectos a la Tercera Internacional. Ante el peligro reaccionario del hitlerismo, y los intentos capitalistas de restaurar el imperio de los Hohenzollern, la Socialdemocracia, creyendo en la hermandad de clase del partido comunista, propuso la creación del frente único, lo más natural, y la solución que po-

dría adoptarse en este momento crítico por que atraviesa el país teutón. Aceptó el partido comunista. Mas he aquí unos párrafos extraídos de la circular que el Comité central dirige a las Secciones, y los cuales han sido directamente traducidos por El Socialista:

«En nuestra política general, así como en la dirección de la lucha electoral, la orientación estratégica, que, antes como ahora, sigue siendo decisiva, nos ordena dirigir el asalto principal en la clase obrera contra la Socialdemocracia. Como respuesta a las calumnias del enemigo de clase a propósito de un supuesto cambio fundamental de nuestra estrategia, es preciso que hagamos saber claramente a cada comunista que la línea de nuestra política de clase nos obliga ante todo a aislar a la Socialdemocracia, a restarle trabajadores, porque ésta es la condición previa y esencial de la victoria sobre la burguesía, sobre el principal enemigo. Pero esta orientación estratégica del asalto principal en la clase obrera contra la Socialdemocracia no significa en modo alguno que, en nuestra agitación y nuestra propaganda, debamos ante todo desenmascarar a fondo y esquemáticamente a la Socialdemocracia alemana. Combatiremos mejor a ésta conquistando a los obreros socialdemócratas para la lucha común contra el fascismo, contra los patronos, contra los belicistas imperialistas. Sólo

Hace tres semanas publicó RENOVACION la noticia de un clérigo que, yendo en coche, no quiso auxiliar a una mujer que encontró desfallecida en la carretera. La noticia era cierta, menos un detalle que nos interesa rectificar para que las cosas queden en su punto. No había dado a luz entonces, sino unos meses antes. Todo lo demás tiene una rigurosa exactitud, hasta el extremo de tener que auxiliar en Avia de las Torres a la pobre desfallecida con pociones calmantes para que pudiese continuar su camino. El coche del clérigo no la quiso recoger. ¿Por qué el clérigo interfecto y ya célebre D. Aquilino Fernández no se apeó del coche, dejando su puesto a la infeliz desfallecida? No hubiese hecho nada de más, porque eso y muchas cosas semejantes manda cumplir la religión católica. Pero, ¡ah!, una cosa es predicar y otra dar trigo. Se puede ser sacerdote y, sin embargo, permitir a una mujer y un niño de pocos meses enfermar en la carretera, mientras uno viaja satisfecho y orondo en el coche. Esta es la verdad. ¿Habrá ahora quien pretenda desfigurarla? El hecho, en el fondo, es exactamente el mismo, pese a las babas indecentes que los tartufos reaccionarios han lanzado contra nosotros desde los periódicos palentinos.

¡¡Jóvenes socialistas de Osorno!! ¡¡Jóvenes socialistas de Palencia!!
En pie contra el clericalismo!

perfeccionando y precisando nuestro carácter de partido antifascista y anticapitalista podremos dar el asalto a la Socialdemocracia con éxito efectivo. Dar el asalto principal contra la Socialdemocracia no significa que haya que gritar constantemente contra ella, sino que ante todo hay que organizar independientemente la lucha de clase para atraer así a nosotros a los trabajadores socialistas y aislar a la Socialdemocracia alemana.»

Esto es, sencillamente, miserable. Y suicida. Táctica semejante en estos momentos en que la República del Reich va a decidir rumbos nuevos en la política mundial, solamente se puede dar a cierto en los beltranes de la Tercera Internacional, que posponen el interés de la clase trabajadora a los egotismos de sus «condiciones objetivas revolucionarias». Claro es que la Socialdemocracia está sobre aviso para no caer más en el lazo de la ingenuidad. Nosotros consideramos muy

Defensa nacional

El Sr. Azaña ha hecho a un periodista declaraciones sobre el tema de la defensa nacional. Nos referimos a ellas para consignar un criterio opuesto. El Sr. Azaña, naturalmente, enfoca el problema desde un punto de vista diferente al nuestro. Habla como ministro de la Guerra de una República burguesa. Con un concepto perfectamente burgués de las relaciones internacionales. El concepto que hace basar el respeto de las demás a una nación en el poderío bélico de ésta. Que tiene una regla: a más cruceros, más artillería, mejor ejército, un mayor respeto; a menos cruceros, menos artillería, peor ejército, un menor respeto. Nosotros reconocemos que ese concepto burgués de las relaciones internacionales es el que influye hoy la actuación de la Sociedad de Naciones. Pero ahí, precisamente, es donde radica nuestra desconfianza hacia tal organismo. Ese es el motivo de nuestro escepticismo. Un organismo creado para conseguir el desarme, en el que da valimiento, influencia decisiva a un país su mayor capacidad bélica, es una paradoja viva, un duro sarcasmo, que puede pervivir únicamente en un régimen capitalista basado en sarcasmos y paradojas.

Nosotros esperábamos que el ministro de una República como la española, con esencias democráticas verdaderas, careciendo de intereses imperialistas que salvaguardar, no iba a abundar en ese concepto burgués del respeto internacional. Los textos constitucionales autorizaban la creencia de que la acción de España en la Sociedad de Naciones habría de ir encaminada precisamente a mantener, a defender allí el nuevo concepto de que las naciones son más respetadas cuando más hacen por servir a la internacionalidad. Cuando dejan de inspirarse en un sentido particularista, se abren en abanico y ponen a contribución de todos sus valores intelectuales, morales y políticos. Crejamos, por tanto, y también nos autorizaban a creerlo las reformas introducidas en el ejército, que íbamos a dar un ejemplo de auténtico pacifismo al mundo. De ahí que las manifestaciones del Sr. Azaña nos hayan defraudado.

No obstante, la acción socialista irá ganando terreno cada día a la burguesía, en la República. Y, quizá pronto, ese criterio expuesto por el señor Azaña, que pugna con nuestras creencias marxistas, no tendrá ninguna consistencia. A lograrlo, al menos, irá encaminada nuestra actividad.

acertado este ejemplo para que los trabajadores españoles, algunos de los cuales entrevén la esperanza infantil de un frente único, alcen los ojos a la luz y se den cuenta de que este frente solamente se reduce a una serie de luchas intestinas entre la clase trabajadora, con evidente beneficio de la reacción, personificación del capitalismo. He aquí Alemania. ¿Cabe, en estos momentos de angustia mundial, ejemplo más concreto?

¡Jamás!

Un periódico matutino, propiedad del contrabandista, publicó hace días la carta de una querida compañera, en la cual se veía con simpatía la candidatura de Zozaya por Madrid.

Quiero declarar, ante todo, que no voy a aplaudir ni a censurar el grado de simpatía que se tenga por esa candidatura, ni tampoco que desde estas columnas pretendamos embozadamente agredir a la autora de la carta.

«El Partido Socialista—dice—ha dado recientemente buen número de tropezones políticos.» Y agrega:

«No apoyar la candidatura de un hombre tan de izquierdas, tan limpio de conciencia, tan recto, tan ecuaníme...»

Son dos acusaciones: la una, abierta; la otra, embozada. Pero también hemos de ver en estas afirmaciones dos cosas: una, el lugar donde se lanzan; otra, la época en que se hace.

Pero ¿es que un afiliado al Partido, que sea consecuente con el ideal, debe recurrir a un periódico burgués, y del de la procedencia del que lo ha publicado, para decir que nuestro Partido ha dado recientemente buen número de tropezones políticos? ¿Es que como tales afiliados no puede plantearse ese problema dentro de la Agrupación a que pertenece?

Leoncio PEREZ

¡CAMARADAS!

Nuestro periódico está atravesando circunstancias críticas por el retraso de los corresponsales en efectuar los pagos y por la poca actividad de los jóvenes en propagarle.

“RENOVACION”

necesita hoy más que nunca, para poder seguir publicándose, del esfuerzo de los jóvenes socialistas. Es preciso aumentar los pedidos, satisfacer los atrasos, si queremos que nuestro periódico viva.

¡JOVENES SOCIALISTAS!

Propagad nuestro periódico, voceadlo por las calles, pregonadlo sin descanso, oponedlo como bandera de lucha contra la literatura burguesa, y prestaréis con ello un gran servicio al proletariado, a la revolución.

¡Un esfuerzo extraordinario por “RENOVACION”!

La Redacción de RENOVACION está compuesta por Santiago Carrillo, director accidental; Sócrates Gómez, secretario de Redacción; I. Rodríguez Mendieta, Angeles Vázquez, Julio Pintado, A. García Atadell, Hildegart Rodríguez, Cándido Pedrosa, Carlos Hernández, Ovidio Salcedo, S. Serrano Poncela, José García, Antonio Cabrera, Rodolfo Obregón y Francisco Cabañas.

A NUESTROS COLABORADORES

Sirvan estas líneas a nuestros colaboradores para que, cuando tengan que enviar algún escrito que se relacione con RENOVACION, lo hagan a las siguientes señas: Carranza, 20, Madrid. Apartado 10.036.

